

IKERNE ARZUAGA RESPONSABLE DEL CENTRO DE PROMOCIÓN DE LA MUJER DE ERMUA



VETERANA. Ikerne Arzuaga ha dado clases a cerca de un millar de mujeres de Ermua. /JULIO CALLEJA

«La mayoría quieren huir de la monotonía y sentirse valoradas»

160 alumnas y ex-alumnas del centro rindieron ayer un afectuoso homenaje a la persona que lo ha dirigido durante 21 años y que se jubilará al terminar el curso

AINHOA LASUEN ERMUA

No le molesta la jubilación porque sabe que permanecerá activa y que dedicará parte de su tiempo a aquellos 'hobbies' para los que apenas le dejaba tiempo su trabajo. A sus 65 años, la directora del Centro de Promoción de la Mujer de Ermua, Ikerne Arzuaga, se jubilará al concluir este curso dejando «un montón de amigas en Ermua». Prueba patente de ello es el emotivo homenaje que éstas —alrededor de 160

mujeres, alumnas y ex-alumnas— le dispensaron ayer con una misa y una comida en el batzoki.

No obstante, no se trata de una despedida definitiva, ya que ella misma explica que «la relación con el centro seguiré manteniéndola aunque no sea como responsable y, sobre todo, la relación humana con las mujeres, que es importante. Eso sí, sin grandes planificaciones».

Esta vecina de Bériz ha trabajado durante 30 años en centros de

promoción de la mujer, y ha dirigido el de Ermua durante 21 años.

—¿Cuál diría que es la peculiaridad de Ermua y sus mujeres?

—Lo que veo es que, como hay mujeres de muchas regiones, hay una riqueza muy grande, una gran pluralidad y entre ellas se respetan mucho. La ventaja es que así conocemos culturas diferentes. Solemos tocar un poco de todo y siempre he intentado que se encuentren cómodas en el centro, que valoren la cultura vasca y se

«Trabajamos juntas mujeres de regiones diferentes; hay una riqueza grande»

sientan de aquí. Una de las cosas que me encanta es que siempre hablan de cómo salieron de sus pueblos y lo bien que les acogieron en Euzkadi.

—En general, ¿las mujeres son activas en el pueblo?

—Veo que hay mucha movida de mujeres. Hay muchas organizaciones y muchas mujeres en ellas. Cada vez que vas a charlas, jornadas y todo tipo de actividades el tanto por ciento de mujeres que participan es muy elevado.

—¿El centro puede haber ayudado a ese activismo?

—Los datos están ahí. La mayoría, no puedo decir todas, de las mujeres que participan en los colectivos locales han sido o son alumnas del centro. Es una satisfacción ver que este es el resultado de muchos años de trabajo.

—¿Cuesta poner en marcha un centro de promoción de la mujer?

—Te voy a decir que en su día no, porque las mujeres tenían como única salida estos centros. Ahora hay otro tipo de colectivos y actividades, y se reparte más esta labor de participación.

—Después de conocer a las 900 mujeres que han pasado por sus clases, ¿puede decir que las mujeres han cambiado mucho en estos años?

—En algunas cosas sí y en otras no. La novedad ahora es que la mujer está más inmersa en la búsqueda de empleo. Pero las inquietudes de superación de las amas de casa, que son las que vienen al centro, antes y ahora, son similares. La mujer siempre ha querido dejar la monotonía de la casa y sentirse más valorada. Es muy importante el interés que muestran por ampliar sus conocimientos y su cultura. Incluso, creo que, en general, tienen muchas más ansias de superación que la mayoría de los hombres. Al menos, eso es lo que yo he conocido en el centro.

Ejemplos de superación

—De las experiencias vividas en el centro, ¿se aprende mucho?

—Muchísimo. Te dan ejemplos increíbles de superación. Aquí hay mujeres que son amas de casa con hijos, trabajan por las mañanas fuera de casa y luego sacan tiempo para venir al centro. Si se dice que das el ciento por uno, recibes también de ellas lo mismo, porque es muy importante, además, la relación personal que tenemos entre nosotras.

—De ahí ha surgido el homenaje que le han dispensado las alumnas, ¿no?

—Sí. Yo sé que me aprecian mucho y, además, cuando llegan estos momentos te das todavía más cuenta, porque después de tanto tiempo se acuerdan de ti.

—Entre tantas experiencias positivas ¿cuáles han sido las negativas?

—Me va a costar pensar en ello... Pues ha habido algunas personas que me han dicho que su marido les decía que no fueran al centro porque fomentaba las separaciones, cosa que, como no es real, no me preocupa. Nosotros tratamos que las mujeres se valoren y hay algunas personas que no quieren eso.

ANÁLISIS

FAROLILLO ROJO

RICARDO GONZÁLEZ, PRESIDENTE DE LOS COMERCIANTES

El Gobierno vasco ha aplicado, en mi opinión, unos criterios arbitrarios en la concesión de ayudas dentro del programa 'Izartu'. Está claro que los responsables gubernamentales han inspeccionado la problemática de la cuenca del Bajo Deba a vista de pájaro, y no con los pies en el asfalto, como sería su obligación.

Con los 350 millones concedidos a Ermua no llega ni para rehabilitar el Palacio de Lobiano, y ahora nos planteamos: ¿Qué pasa con la construcción de la Casa de la Mujer,

con la descontaminación del suelo en los terrenos de la antigua Monro o con la imperiosa necesidad de una variante? ¿Cómo, en definitiva, afrontamos la ampliación del Centro de Día, la recuperación de Sakona para aparcamientos y tantos y tantos asuntos que necesitan una urgente solución?

El Gobierno vasco impide con su injusto criterio el desarrollo socioeconómico de Ermua. Nuestro pueblo no dispone de playa, ni de parques naturales, ni de Gughengeims. Sí, en cambio, de ríos contaminados, zonas degradadas y graves pro-

blemas de comunicación viarios.

Si a los proyectos que presentamos, como el 'Plan de Revitalización Urbana de Ermua 2001-2005', se les da carpetazo, está claro que están obstaculizando el desarrollo socioeconómico de nuestro pueblo, y en definitiva, su progreso.

No nos engañemos, la ACE, que apoyó sin paliativos el Plan de Revitalización que el Ayuntamiento presentó en el Gobierno vasco, muestra su total desilusión por los resultados obtenidos.

Algunos dicen que «a nadie le amarga un dulce». En nuestro caso, la respuesta del Gobierno vasco es una amarga realidad. Ermua es el farolillo rojo de la cola del pelotón y su patrocinador le tiene marginado. Al pan pan y al vino vino.

El Centro de Día de Ermua aumentará de 18 a 25 su número de plazas

A. L. ERMUA

El Centro de Día de Ermua aumentará su capacidad de las 18 plazas existentes en la actualidad a 25 personas, en breve plazo. El Ayuntamiento adaptará las instalaciones a un decreto aprobado el 17 de octubre por el Gobierno vasco que necesariamente deben cumplir este tipo de servicios.

De momento, el Ayuntamiento aportará 9,7 millones de pesetas para las obras de remodelación, aunque también se solicitarán subven-

ciones al ente autonómico para sufragar los gastos de esta remodelación.

Entre las obras previstas, se encuentra la ampliación del comedor, que en la actualidad es utilizado por 18 personas que acuden al Centro de Día y otros tres usuarios que necesitan únicamente este servicio de comidas.

En el futuro, se podrá atender en el comedor a las 25 personas usuarias del centro más otras 7 personas.

Con vistas a realizar las reformas, se han cambiado de lugar la biblioteca y la sala para jugar a cartas. Las obras también tendrán en cuenta la adecuación de todas las puertas, salas y servicios al uso de personas con sillas de ruedas.